

¡LIBERTAD!

PUBLICACIÓN DEL GRUPO ANARQUISTA LIBERTAD

PRECIO \$ 2

Nº 48

JUNIO ~ JULIO 2008

Buenos Aires

TERRATENIENTES, BURGUESES, PRESIDENTAS...

REALIDADES

SOCIEDAD CARCELARIA

SOBRE EL CAMPO, SUS MISERIAS
Y SUS MISERABLES

EL CONCEPTO INIMAGINABLE
DE LIBERTAD

ENTRE LA PLATAFORMA
Y EL PARTIDO (cuarta parte)



EL MONOCULTIVO AGOTA A LA TIERRA

REALIDADES

“Desde que se comprobó que la propiedad es un robo, no hay más ladrones aquí que los propietarios”

Hipocresía. Sobre esta cualidad giran hoy los discursos y prácticas de cada uno de los actores intervinientes del denominado “problema del campo”. Unos y otros son intransigentes en sus verdades absolutas, y pretenden hacer ver que sus posturas y artilugios políticos son antagonismos insalvables, infranqueables: dos modelos opuestos en lo político-económico. Sin embargo, es notorio que el conflicto actual no es otra cosa más que una puja de poderes hacia dentro de la burguesía en cuanto a márgenes de ganancias y pérdidas dispuestos a acumular y absorber por los distintos sectores en rebeldía, llámense éstos pequeños, medianos o grandes capitalistas, propietarios, arrendatarios, pooles sojeros, burocracias sindicales, gobierno. Es palpable esta situación básicamente por que todos los que de una forma u otra son actores directos en el conflicto concuerdan en lo primordial: **el modelo de saqueo de la tierra como consecuencia del monocultivo a ultranza; la contaminación y desertización en pos de los beneficios económicos, la rentabilidad y concentración de riquezas de las corporaciones agro-ganaderas, las nuevas formas de colonizaciones económicas y sociales avaladas por la prepotencia de las topadoras, varicuetos jurídicos, persecuciones, torturas, humillaciones, miseria y muerte que sufren día a día, y en carne propia los hombres, mujeres y niños que trabajan de sol a sol en los campos.**

Este es el hilo conductor de la crisis, y el que no debemos perder de vista al momento de reflexionar y pensar sobre las causas y consecuencias del llamado problema del campo, que inevitablemente golpea, una vez más, sobre los que nada tienen. Por que es innegable que los capitalistas del campo (y acá me parece anecdótico separarlos en arbitrarias clasificaciones al estilo pequeños, medianos y grandes) y el gobierno (en este caso peronista, pero nada sería distinto si fuese radical, arista o macrista, pues bien sabemos cuáles son los intereses que defienden los gobiernos) están ligados y asociados al mismo modelo agro-exportador que genera ganancias exorbitantes para algunos pocos, llámense Cargill, Monsanto, Grobocopatel, Urquiza, Miguens o el que se nos ocurra; y pobreza a miles de hombres y mujeres que trabajan y viven en condiciones penosas en cualquier campo (de nuevo me resulta absurda su división en pequeño, mediano o chico).

Sobre las falsas dicotomías campo/ciudad; burocracias/productores rurales; grupos económicos/inversores nacionales; oligarquía/gobierno popular se estructuran los discursos de turno de los “analistas especializados” no sólo de los medios burgueses de información, sino también de los teóricos de los partidos de la izquierda parlamentaria y la autodenominada revolucionaria (a quienes mágicamente se le ha formado un nuevo actor revolucionario: el productor agropecuario). Con total naturalidad y desparpajo hablan de paro agropecuario, cuando en realidad lo que vimos y vivimos fue un lock out patronal que afectó directamente sobre quienes menos tienen. Se apoyaron piquetes y cortes de ruta de los productores afiliados a las burocracias sindicales del campo (llámense Federación Agraria Argentina, Sociedad Rural), acentuando y agudizando el desabastecimiento y generando un alza desmedida de los precios en los productos alimenticios. Y todo ello por ser “políticamente correctos”. ¿O todavía alguien duda qué intereses defiende la Sociedad Rural Argentina? ¿Acaso no hay un saqueo constante sobre los bienes naturales como consecuencia de las políticas económicas defendidas por las asociaciones rurales y los productores que las componen y le dan sentido? ¿Alguna de estas burocracias propuso a lo largo de la historia una reforma agraria integral?

Mientras tanto, en la realidad inmediata de muchos hombres y mujeres que sólo tienen sus cuerpos y fuerzas para hacer frente a la desdicha de sus vidas, marcadas a fuego lento por la miseria y la humillación, las urgencias son otras, y están lejos sus necesidades de la puja política y económica entablada entre burocracias, gobierno y productores. Básicamente sus demandas giran en torno al acceso a la tierra, y de que ésta esté en manos de quienes la trabajan y la han habitado ancestralmente. Acceso negado históricamente por los capitalistas agro-ganaderos y los diferentes gobiernos de turno en pos de intereses económicos y geo-políticos de acumulación, saqueo y usurpación.

Hipocresía. Por que el tratamiento informativo y político hace hincapié, de manera exclusiva en la crisis desatada entre los capitalistas agropecuarios y el gobierno, ocultando el problema del abandono de la tierra, del éxodo rural hacia los centros urbanos que los pobladores originarios y campesinos vienen acentuando con el correr de los años como consecuencia del desarrollo y perfeccionamiento del capital y sus mercados. Usurpación y destierro que las diferentes organizaciones locales y campesinas del sur de Córdoba, Santiago del Estero, Chaco, sólo por citar algunos lugares de tensión cotidiana, vienen denunciando, y que las llevó a formar lazos inmediatos de relación para enfrentar el atropello y la prepotencia de las topadoras y los matones de turno. Lazos de relación heterogéneos y amplios que van desde propuestas de reforma agraria integral con soberanía alimentaria, colectivización de la tierra, relación directa con la naturaleza y diversidad cultural, que se contrastan y se diferencian del modelo de relación capitalista de acumulación económica cada vez más profunda y salvaje, que esta puja entre capital y autoridad dejó evidenciar claramente (puja que no es declaración de guerra entre Estado/Capital, sino un inevitable choque de acomodamiento de intereses). Solidaridad inmediata y estrecha como consecuencia del hostigamiento e indefensión frente al poder económico y político de los terratenientes de la tierra, amparados por el marco legal burgués ante la atenta tutela de la omnipresencia estatal.

No perder de vista esta realidad cotidiana de los trabajadores y pobladores del campo se hace imperioso para reflexionar, pensar y analizar la explotación económica y la opresión que el sistema capitalista impone sobre cualquier manifestación de la vida en sociedad. Reconocernos, vincularnos y solidarizarnos con quienes sufren en carne propia la humillación cotidiana es un primer y necesario paso para empezar a pensar los caminos en pos de la destrucción de las relaciones capitalistas. Destrucción sólo posible en la medida que seamos capaces de radicalizar, siendo beligerantes e intransigentes, la visión anárquica de la vida en sociedad para comenzar a cuestionar la explotación del hombre por el hombre, fundamento primordial del capitalismo y sus instituciones.

Sobre el campo, sus miserias y sus miserables

Dan asco. Unos y otros. Los soberbios y enriquecidos ruralistas, que son *gente con campos*, y no *gente de campo*, como decía una compañera. El gobierno desplegando su demagogia y su autoritarismo, buscando recaudar lo máximo posible para rellenar los agujeros financieros de la deuda. Todos por el poder y por mantener llenos sus bolsillos.

Desde que comenzó el “paro” del campo, he escuchado frases ilustres, algunas tan representativas como: “un mundo hambriento con alimentos en alza es la gran oportunidad de la Argentina, no debemos desaprovecharla”. Toda una declaración de principios para quienes propugnan un modelo de país; es difícil ser más burgués, más egoísta y más miserable. Otra que hizo furor hace un par de meses: “la 4x4 la necesitan para entrar a los campos a trabajar, o ¿cómo se creen que hacen los productores cuando llueve?”. Toda una demostración de ignorancia: no hace falta una camioneta de lujo para ir al campo los días de lluvia por dos razones: los días de lluvia no hay nada que hacer en el campo (sojero, triguero o maicero) y las camionetas no trabajan en la producción, ya que lo hacen los tractores, las cosechadoras y otras máquinas agrícolas. Como último ejemplo, los que dicen que “los productores rurales trabajan de sol a sol todo el año”, otra muestra no solo de ignorancia sino también de sentido común: una vez sembrado y envenenado la tierra con agro-tóxicos, hay que esperar hasta la cosecha. Ocios que se dan lo productores sojeros, pero que nunca han podido darse los chacareros con explotaciones de escala familiar, que crían animales y producen diversidad de cultivos.

Entre tanta mentira, tanto burgués levantisco, tanto periodismo oportunista, tanta mentira oficial y tanto opositor zurdo de ocasión, dejemos hablar a los números (no a los del INDEC que manipula el gobierno para inventar una realidad a su medida) que expresan una realidad fría, sin edulcorar, pero con una carga trágica que las palabras han perdido en medio de la marea desinformativa.

- El modelo neoliberal de las grandes corporaciones agroindustriales y cuyo modelo alimentario tiene como único objetivo la rentabilidad, eliminó a casi 300.000 productores pequeños y medianos, expulsándolos a las ciudades como marginales y desocupados.

- Según la jerga de las entidades rurales, se considera pequeños productores a quienes tengan menos de 300 hectáreas, aunque estos no produzcan alimentos para el pueblo sino forrajes para el mercado externo (soja en su mayoría).

- Una hectárea produce entre 2,5 y 3,5 toneladas de soja, que tiene un precio al mercado interno en la industria aceitera de 330 dólares y un precio internacional que puede oscilar entre 550 y 400 dólares, pero que con las retenciones que aplica el gobierno rondaría los 370 dólares por tonelada. Por hectárea se obtendría una ganancia en bruto de 1200 dólares por hectárea, entonces un productor pequeño de 100 hectáreas obtendría unos 120.000 dólares de ganancia bruta por cosecha, cifra que debe elevarse al doble, porque la soja transgénica se cosecha dos veces por año.

- El 50% de la tierra cultivable del país pertenece a las 1000 familias de la oligarquía terrateniente, poseen 35 millones de hectáreas, mientras que 140.000 agricultores poseen solo 2,5 millones de hectáreas.

- El modelo sojero expulsa la mano de obra rural creando tan sólo 1 puesto de trabajo cada 500 hectáreas. Los agro-tóxicos como el glifosato destruyen el medio ambiente y producen en nuestro pueblo una de las tasas más altas de cáncer del mundo. Además el desmonte producido para ampliar la superficie de cultivos sojeros es causa de las inundaciones devastadoras que sufren las provincias del noroeste.

- El salario de un peón rural es de 1080 pesos mensuales, más 5 pesos diarios en concepto de almuerzo y una bonificación del 1% por cada año de antigüedad. El salario más alto es el del tractorista, en unos 1250 pesos y los salarios del capataz y el encargado de campo, todos inferiores a los 1500 pesos. Los menores de 18 años cobran entre 500 y 800 pesos, cuando se les reconoce el trabajo.

- En la provincia de Córdoba, por ejemplo, el salario del peón rural es el más bajo de todas las ramas productivas, y la actividad agropecuaria la que menos empleo genera: 29.000 puestos de trabajo contra 92.000 de la industria. El campo produce bienes por un valor de 11.000 millones de pesos aproximadamente y paga remuneraciones por un valor de 433 millones de pesos anuales, percibiendo los trabajadores menos del 4% del producto, ya que la mitad del empleo rural de la provincia es en negro.

- Una hectárea en la zona sojera de la pampa húmeda tiene un valor de 15.000 dólares y se alquila a las empresas inversoras a unos 600 dólares la hectárea, por lo que un “pequeño productor” de 100 hectáreas recibe 60.000 dólares sin arriesgar un peso.

- El Estado con el aumento de las retenciones recauda unos 1200 millones de dólares más por año, bocado que le reclama el sector rural para sí.

- El 30% de los argentinos vive con ingresos bajo la línea de pobreza, y la mayoría de estos son menores de edad, subalimentados y hacinados.

Asambleístas ambientales/rulales y gobernantes “k”

Las dos caras de la misma moneda

En estos últimos tiempos, algunos nos hemos encontrado con situaciones por demás extrañas y confusas.

Yo bien recuerdo cuando allá a principio de 2005, la Asamblea Ambiental de Gualaguaychú comenzó a ganar masivamente espacios en los medios de comunicación, cortando rutas y puentes en manifiesto rechazo a la instalación de las transnacionales productoras de celulosa, la pastera finlandesa Botnia y la española Ence. La opinión pública en general comenzó a conmovirse y a confundir a este movimiento como una especie de bandera de lucha en las cuestiones de ecología y medioambiente cuando, en realidad solo se trató y se trata de una manifestación a nivel local cuando se encuentran en peligro los intereses económicos, turísticos y de salud de la población de la región, que en este caso es Gualaguaychú y sus alrededores.

Soy nativo de esa localidad mesopotámica y sigo teniendo, aunque de manera esporádica, contacto con gente de allí y siempre recuerdo este tipo de sensaciones que ellos describen: “acá la cuestión principal es que existe un tratado bilateral llamado ‘Tratado del Río Uruguay’, que fue conjuntamente ajustado entre el Estado uruguayo y el argentino que dice que cualquier emprendimiento que se instale sobre una de las márgenes del río tiene antes que ser aprobado por las dos administraciones, tanto la uruguaya como la argentina, pero con el proyecto de las papeleras se violó el tratado porque la administración uruguaya nunca consultó a la argentina sobre su instalación a sabiendas de la contaminación que causaría el descarte de desechos de celulosa tanto en una orilla como en la otra. Entonces aquí el eje de la cuestión es que si las pasteras se instalasen, por ejemplo, sobre las márgenes de Río Negro, que atraviesa por la mitad el territorio uruguayo, nosotros no nos tendríamos por qué oponer porque es un problema de ellos y no nos afecta a nosotros”. Grave error recae en la confusión de estas personas si tenemos en cuenta que el Río Negro al que hacen mención desemboca en el Río de la Plata provocando que la zona afectada por la contaminación abarque aún mayor radio geográfico, pero la arista principal aquí es que este tipo de movimientos o “luchas ecologistas” solo tienen una visión parcial sobre los perjuicios (entre ellos contaminación) y atrocidades que causa el sistema capitalista en su actual fase, el neoliberalismo y sus armas funcionales, entre ellas las transnacionales.

Otra situación que genera confusión y contradicción son los dirigentes de la Asamblea Ambiental de Gualaguaychú, que se esconden bajo el mote de “coordinadores”. Jamás puede ser horizontal el accionar de esta asamblea -así se jacta de serlo- cuando sus coordinadores toman dicha asamblea como plataforma de lanzamiento de carreras políticas, como es el caso de Osvaldo Moussou que toda su vida militó en el radicalismo, luego de “dejar el lugar a otro”, se terminó candidateando para intendente en las anteriores elecciones. Otros ya venían participando en boletas electorales como José Pouler, quien en los noventa estuvo en boletas menemistas postulándose a un cargo público, pero el caso más tristemente célebre es el del piquetero 4x4 del momento: Alfredo De Angelis. Es uno de los actuales coordinadores de la asamblea ambiental pero a la vez es el presidente local, o sea de Gualaguaychú, de la primero “combativa” (recordemos la huelga apodada “Grito de Alcorta” de 1912) luego en los 70’ “oligárquica” Federación Agraria Argentina (FAA). Actualmente es uno de los productores agrarios más mediáticos en el lockout patronal que están llevando a cabo su federación, la siniestra Sociedad Rural y otras tantas como CARBAP, en el marco del conflicto por las retenciones móviles a las exportaciones con otro sector de la burguesía la clase dirigente con los “k” al frente y su séquito de funcionales como lo son por ejemplo D’elía y sus piqueteros oficialistas o el antiguo militante de la “gorila” Juventud Sindical, Moyano y su CGT con sus gremios y sindicatos carneros y vendidos. Entonces cabe preguntarse, ¿qué hilo de coherencia puede tener la asamblea “ambientalista” cuando uno de sus principales dirigentes es, a la vez, presidente de una federación agraria que provoca el desabastecimiento de primeras necesidades de una región y como productor rural fumiga con agente naranja cual yanquis a viet-conos a las comunidades indígenas y a las escasas poblaciones campesinas que se ven obligadas abandonar el techo y huir a las villas de emergencia de la urbes a riesgo de morir intoxicadas? ¿Cómo puede ser que los activistas ambientales se dejen engañar y manipular por los intereses atroces de esta clase de personajes, que cosechan monocultivos transgénicos como la soja causando consecuencias desastrosas para la tierra? La soja es una planta que para su más rápida cosecha es primordial que la tierra sea esté quemada, acción que se está llevando a cabo en estos días y que tanto “humo” provoca. A parte es el actual negocio internacional como principal materia prima de biocombustible, próximo a desplaza al oro negro, cuando se la ingiere como alimento puede causar malformaciones y deformaciones desde el nacimiento. ¿Acaso no son estos argumentos más que suficientes para que los asambleístas den cuenta de que clase de dirigentes tienen al frente?

Está claro a esta altura que estas contradicciones y confusiones a los únicos que les calzan como anillo al dedo es a la burguesía que como en esta puja entre dos de sus sectores -la oligarquía terrateniente y los dirigentes que elige la población- discuten para saber quien se queda con la porción mas grande de la torta., y los que siempre quedamos afuera de esa torta somos los que cuando llegamos a las góndolas o a los mostradores no nos alcanza la plata debido al siempre escaso y congelado salario al punto de no cubrir ni la mitad de la “canasta básica”, el mismo que nunca alcanza para compensar al 21% de IVA que se lleva el Estado y que nunca empatá a la creciente inflación que es consecuencia de las especulaciones de los mercados internacionales, el Estado, los productores agropecuarios y el empresariado en general. Somos los que día a día salimos a buscar o a soportar el trabajo. Quedamos afuera también los que tenemos que huir de los latifundistas antes de que nos envenenen desde sus aviones.

Solamente cuando entre todos nosotros: los explotados, oprimidos, los perseguidos y excluidos en general, nos dejemos de delegar y confundir por estas lacras y comencemos a tomar conciencia que organizados, despiertos plantados en lucha destruyendo al sistema con su casta de opresores, lograremos en cambio radical y social que será el único, real y verdadero que nos emancipará.

N. B.

Colaboración desde Mar del Plata



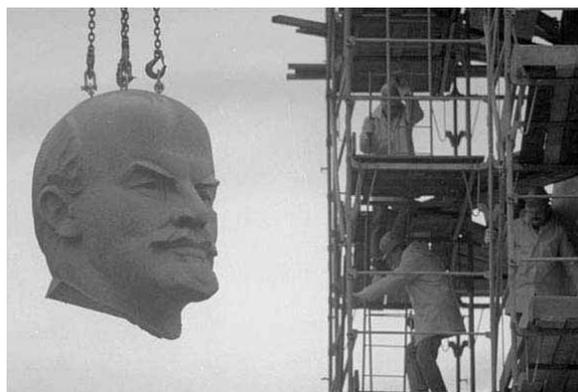
Fidelísimo

Fidel Castro le ha retirado la biología, los dictadores casi nunca se retiran por su voluntad y es su voluntad la que rige y corrige, dicta y planifica los destinos de la patria que es su concubina y su madre en incestuosa y perversa cópula. Aunque patria viene de padre, los hombres de gobierno siempre la tuvieron por personaje femenino para justificar mejor sus ardores patrióticos. Los dictadores hacen con sus patrias lo que les da la gana porque las patrias son suyas. Rara vez habla la Historia de dictadoras, el de dictador es un oficio de machos muy machos que han tenido que demostrar su supremacía sobre los demás machos de la manada para llevarse a la patria al huerto. Los aspirantes a dictador luchan primero contra los poderes establecidos anteriormente y luego entre sí mismos. Los dictadores salvan a sus patrias del peligro y las ponen a buen recaudo, controladas por soldados, policías y espías. “Patria o Muerte” es la patriótica consigna de la Revolución Cubana pero podría ser un lema de Millán Astray, novio de la muerte y fundador de la españolísima Legión Extranjera. Unidos por la retórica militar los dictadores de distintos bandos ideológicos celebran los mismos ritos, los apabullantes desfiles y los discursos orondos, las frases huecas y la bravuconería castrense.

A Fidel Castro, convertido en sombra vigilante y guardián del huerto revolucionario solo ha podido desplazarle la biología. Referencia de culto para los jóvenes izquierdistas de los sesenta que le vieron David ante el Goliath norteamericano, Fidel no tardó mucho en ser sustituido en la iconografía juvenil por el Che Guevara porque las revoluciones solo entusiasman mientras están en curso y en cuanto se asientan pierden su magia y muestran sus costuras, se estatizan, se burocratizan y generan una nueva clase dominante. El proceso revolucionario cristaliza en un simple cambio de amos y de manos. En un colegio soviético de los años sesenta preguntaba el maestro: *Vamos a ver niño ¿Qué es el capitalismo?*: “La explotación del hombre por el hombre” respondía el aludido. *¿Y el comunismo?*: “Al revés”, concluía el alumno. Para protegerse del Goliath norteamericano, Castro recurrió al gran hermano soviético y adoptó su modelo, la desaparición del coloso forjó su declive que se consuma hoy entre la incertidumbre y el vértigo.

Moncho Alpuente

Publicado en CNT N°343, marzo 2008



ENTRE LA PLATAFORMA Y EL PARTIDO:

las tendencias autoritarias y el anarquismo *(cuarta parte)*

Las reacciones contra la Plataforma.

El documento de *Dielo Truda* provocó una catarata de respuestas críticas, algunas destempladas y otras mesuradas. Entre los anarquistas rusos exiliados el alboroto tomó ribetes escandalosos cuando comenzaron las acusaciones cruzadas entre antiguos camaradas de lucha.

Desde el grupo de Volin se explicitó que la Plataforma era tributaria de la ideología bolchevique y se hacía referencia al pasado de Archinov, que antes de integrarse al anarquismo en 1906 había militado en las filas bolcheviques; según ellos, su autor nunca se había distanciado de las ideas de Lenin. Como contrapartida, Makhno sugirió que Volin se había pasado a los comunistas en 1919, en ocasión de ser tomado prisionero por el Ejército Rojo. Alexander Berkman salió en defensa de Volin acusando a Makhno de poseer un temperamento militarista y que estaba moralmente dominado por Archinov. De éste opinaba que “su carácter es enteramente bolchevique”; “tiene un carácter dominante, arbitrario y tiránico. Todo ello arroja alguna nueva luz también sobre la Plataforma Organizativa” (P. Avrich; *Los anarquistas rusos*: 247). La Plataforma era vista como una desviación anarco-bolchevique y que pregonaba un anarquismo de corte partidario.

La derrota, el penoso exilio y la certeza de un futuro ominoso carcomían por dentro al grupo de exiliados rusos: las rivalidades personales estallaban entre los viejos revolucionarios; la discordia había ocupado el espacio de la camaradería, dando un penoso golpe de telón al accionar del anarquismo ruso.

La crítica de Volin, Fleshin y otros exiliados rusos.

En abril de 1927 se publicó en ruso y en francés la *Respuesta* al documento de *Dielo Truda*, primera intervención en una larga serie de debates acerca del rol de la organización anarquista. La *Respuesta* se inauguraba con la siguiente frase: “No estamos de acuerdo con las afirmaciones de la Plataforma...” revelando el tenor crítico que tendría el documento de allí en más. Continuaba con un rechazo explícito de las motivaciones sobre las que el grupo *Dielo Truda* se basaba para fundamentar su propuesta: que la debilidad del movimiento anarquista se debía a la ausencia de principios organizativos. Sin rechazar la necesidad de organizarse, el grupo de Volin consideraba que la Plataforma “sobre enfatizaba la importancia del rol de la organización”, estableciendo una partido centralizado que insertaría una línea política y táctica para el movimiento anarquista.

Además de rechazar la idea de *anarquismo de síntesis* según estaba explicitada en la Plataforma, el grupo de Volin sostenía que proponer a la idea de lucha de clases como la única válida para el anarquismo, rechazando los principios humanistas e individualistas implicaba constreñir la idea, limitarla a un solo punto de vista.

“El anarquismo es más complejo, sintético y diverso, como lo es la vida misma. Su componente de clase consiste principalmente en la lucha por la liberación; su carácter humanitario constituye su aspecto ético y la base de la sociedad humana; su individualismo, el ser humano como finalidad”.

Con respecto al rol de las masas, la *Respuesta* sostenía que la tesis de la Plataforma podía resumirse en: *las masas deben ser dirigidas*. Por el contrario, sostenía Volin y compañía que los anarquistas *no debían dirigir a las masas sino actuar desde las masas*. La perspectiva platforamista no se diferenciaba de la de los partidos políticos en este punto de vista, porque compartía con ellos presupuestos similares: a) las masas deben ser dirigidas, b) la minoría conciente separada de las masas debe llevar la iniciativa, c) este colectivo debe organizarse en un partido que debe tomar la iniciativa en todas las áreas de la revolución.

“Los anarquistas y las organizaciones específicas (grupos, federaciones, confederaciones) solo pueden ofrecer

asistencia ideológica, sin asumir el rol de líderes.” La más leve insinuación de caudillaje, superioridad o liderazgo sobre las masas, conduciría a una aceptación y sometimiento a una dirección separada de las bases.

Otro de los puntos de la Plataforma que rechazaba la *Respuesta* era la obligatoriedad de la aceptación de ciertas decisiones, cuyo rechazo conllevaba la aplicación de sanciones; esto significaría “el comienzo de la coerción, la violencia y los castigos”. Consecuentemente, el grupo de Volin rechazaba la idea de controlar “en momentos específicos” la libertad de expresión y de prensa en defensa de la revolución, como proponían los platforamistas. ¿Quiénes impondría estos límites, quienes determinarían los *momentos específicos* cuando llegase el caso, quiénes tendrían esa capacidad de decisión?: la autoridad y el poder se rehabilitarían, aunque se los calificase con otros nombres.

Con respecto a la defensa de la revolución, el grupo de Volin sostenía que en la propuesta de la Plataforma acerca de un ejército dirigido por un comando centralizado, se evidenciaba un error técnico y un error político. El error técnico consistía en creer que un ejército de esas características es idóneo para la defensa de la revolución, por el simple hecho de su centralización. El despliegue de un plan general de acción ideado por un comando centralizado no está a exceptuado de llevar la revolución a la derrota. Un ejército centralizado podría ser tan nefasto e ineficaz como unidades descoordinadas aisladas y desperdigadas. El error político consistiría en que un comando centralizado desalentaría las iniciativas regionales e individuales; además, engendraría un aparato militar aplastante y una tendencia a considerar al centro de mando especializado como infalible. Como consecuencia, el *ejército centralizado* tendría muchas probabilidades de dejar de ser “revolucionario”, para convertirse en una herramienta de la reacción, tal cual había ocurrido con el Ejército Rojo. Si las masas pierden la iniciativa de su accionar, nada puede reemplazarlas. Ningún ejército, aparato o Cheka —como es la concepción bolchevique— salvarán a la revolución de los complotos de la burguesía, si el pueblo en armas autoorganizado fracasa.

Finalmente las críticas se enfocaron sobre las formas y el rol que debía asumir la organización anarquista. La Plataforma proponía acabar con las contradicciones teórico-prácticas, con la incoherencia ideológica y la dispersión organizativa que percibía en el movimiento anarquista abrazando la unidad teórica y la unidad táctica. Esta se lograría acordando aquello que se debía conservar y abandonar de la variedad de ideas anarquistas, reduciendo las “contradicciones teóricas”, para conformar una ideología homogénea y coherente. Así se lograría una organización única que excluiría a aquellos que no acordaran con su programa. Pero el plan platforamista de lograr la unidad ideológica y táctica de los anarquistas fracasaría precisamente porque lejos de lograr la unidad, más bien generaría relaciones hostiles con aquellas organizaciones anarquistas que estuviesen en discrepancia. En lugar de producirse la unidad y el entendimiento, prevalecerían la discordia y el enfrentamiento. Y entonces fracasaría el propósito principal de la Plataforma, que consistía en conformar una organización que agrupara a todos los anarquistas sobre una misma base: *continuarían existiendo no una sino varias organizaciones*.

Una organización que pretendiera ser tomada seriamente debería prestar atención a definir su rol y sus objetivos con claridad. Según la Plataforma, el rol de la organización específica es el de *dirigir a las masas*. “Yuxtaponer el término *dirigir* con el adverbio *ideológicamente* no cambia sustancialmente la posición de los autores de la Plataforma, porque conciben a la organización como un partido disciplinado. Rechazamos cualquier pensamiento de que los anarquistas deban dirigir a las masas”.

Los autores de la *Respuesta* señalaban además una contradicción flagrante. Si bien las concepciones de la Plataforma se asemejan a las de cualquier partido político, es decir, la presencia de un *comité ejecutivo centralizado que asume la dirección ideológica y táctica*, “al mismo tiem-

po afirma su fe en el principio federativo, lo cual está en absoluta contradicción con las ideas citadas previamente” ya que el federalismo significa autonomía en las bases, los grupos locales y regionales. Mientras se exalta la necesidad del centralismo, la disciplina partidaria, el rol directivo sobre las masas, la unidad teórica y táctica delineada por un comité y la necesidad de un ejército centralizado, se invoca al federalismo para conjurar el fantasma de la centralización. Como señalaron Volin y compañía, los autores de la Plataforma “están apenas a un paso del bolchevismo, un paso que no se atrevieron a dar”.

Otras réplicas a la Plataforma.

El debate sobre el rol y naturaleza de la organización anarquista que propuso la Plataforma involucró a militantes ácratas de renombre, quienes asumieron en su amplia mayoría una posición de reprobación sobre el documento de *Dielo Truda*. Paralelamente a la *Respuesta* firmada por Volin, Fleshin, Sobol y otros exiliados rusos, también editaron sus críticas en diversas revistas y periódicos Sebastián Faure y Jean Grave, mientras que Max Nettlau publicó *El proyecto de constitución de un partido anarquista*, el 30 de mayo de 1927.

Los anarquistas italianos debatieron a fondo la Plataforma y redactaron varios artículos, en la gran mayoría impugnando sus presupuestos, como fue el caso de L. Galleani con su artículo *El Principio de la organización a la luz del anarquismo*, de E. Malatesta con un escrito en *Le Reveil* de Ginebra en octubre de 1927 e intervenciones del grupo *Pensiero e Volontà*, que integraban personalidades como Luigi Fabbri, Ugo Fedeli y Camillo Berneri.

El artículo de Fabbri —originalmente publicado en italiano por *Il Martello* de New York en septiembre de 1927 y reproducido en Buenos Aires por *La Protesta*— se titulaba *Acercas de un Proyecto de Organización Anarquista*. Fabbri sostenía que la Plataforma era demasiado ideológica, poco práctica y realista, que además establecía puntos de vista axiomáticos sobre ciertas problemáticas sobre las que difícilmente se podría llegar a conseguir una unidad de criterios. Si bien la necesidad de una organización anarquista estaba completamente justificada, decía Fabbri, “no obstante, desde la introducción se advierte que el espíritu de la Plataforma, contiene efectivamente un exclusivismo excesivo, tendiente a dejar fuera del movimiento anarquista a todas las corrientes que no concuerdan con ella, no solo en cuestiones prácticas sino también ideológicas.” Excluir a otras variedades de pensamiento anarquista como el anarcosindicalismo a favor de “una unidad rigurosa de partido, una unidad ideológica y estratégica”, sería un *grave error*, transformando una corriente interna en algo extraño y adverso.

También en referencia a la unidad y variedad dentro del movimiento anarquista, concluía Fabbri que la pretensión de constituir una *Unión General de Anarquistas* “que representase a la *generalidad* de los anarquistas, y excluyera de esa generalidad a aquellos que no pertenezcan a ella, en realidad siempre sería una organización *particular* y nunca *general*.” Esto equivaldría a confundir a una parte con el todo, a tomar a las razones particulares como la razón excluyente, no viendo ningún movimiento anarquista más allá de la propia organización.

Otro punto desafortunado de la Plataforma consistía en hacer de la lucha de clases la característica principal del anarquismo, “reduciendo a su mínima expresión su significación y objetivo humanitarios.” La lucha de clases es un hecho innegable pero que solo corresponde al método y a la acción revolucionaria del anarquismo, cuyo carácter fundamental consistente en afirmar la libertad social e individual negando toda autoridad impuesta y de todo gobierno. La socialización que proponen los anarquistas será “en beneficio de todos los hombres, de modo que unos dejen de ser los explotadores de otros”.

Tampoco coincide Fabbri con la idea de que las masas posean una capacidad innata anárquica creadora. La condición de clase de las masas no es la que las convierte en revolucionarias, sino que lo son en la medida de su accionar anárquico. De todos modos, aclara, sobre este punto

pueden existir diferencias de opinión entre los anarquistas, y sería perfectamente inútil dogmatizarlo en cualquier sentido. Se puede acordar que los anarquistas participan de la lucha de las clases explotadas para acabar con el capitalismo. “sobre eso estamos todos de acuerdo, sin distinción: sobre el resto podemos discutir, pero no haremos de esto el argumento de una verdadera y propia división de partido”.

El punto de la Plataforma que Fabbri considera más desviacionista de la ideología anarquista es la pretensión dirigente de la organización anarquista específica sobre el movimiento obrero, la cual podría llevar a establecer una casta dirigente o -en el peor de los casos- una dictadura anarquista sobre el proletariado, una verdadera contradicción en los términos. Aunque los autores de la Plataforma pretendieran que la función dirigente se restringiría a una guía ideológica, esta situación evolucionaría en una conducción de hecho de una minoría anarquista -una especie de “estado mayor”- sobre las masas. “De otra manera no podría explicarse la diferencia que la Plataforma establece entre organizaciones de masas impregnadas de ideología anarquista y organización anarquista propiamente dicha. Una diferencia que en la práctica no podría ser precisada, ya que no se puede establecer el grado de anarquismo de la primera en comparación con la segunda, ni sancionar la legitimidad de la *dirección* o superioridad de la segunda sobre la primera.”

También Berneri publicaría un artículo crítico a la posición de *Dielo Truda*, en el periódico parisino *Lotta Umana*, en diciembre del mismo año. Su posición queda expresa desde el comienzo: “No estoy en absoluto de acuerdo con la *Plataforma*”. Al igual que para Fabbri, las masas no son portadoras de una capacidad revolucionaria innata,

“en la acción popular insurreccional veo más “efectos” anarquistas que “instintos” anárquicos; no creo que la función de los anarquistas en la revolución deba limitarse a “suprimir los obstáculos” que se oponen a la manifestación de las voluntades de las masas; veo graves peligros y no pocas dificultades en los egoísmos municipales y corporativos.”

A lo que apunta Berneri es a las complejidades de la vida social y a los particularismos regionales o culturales de naturaleza conservadora que se encuentran en todas las sociedades humanas, y cuyo comportamiento la Plataforma simplifica excesivamente universalizando un supuesto proceder de las masas.

“Si el movimiento anarquista no adquiere el coraje de considerarse aislado espiritualmente, no aprenderá a actuar como iniciador y propulsor. Si no alcanza la inteligencia política que nace de un racional y sereno pesimismo (que de hecho es el sentido de la realidad) y de un atento y claro examen de los problemas, no sabrá multiplicar sus fuerzas encontrando consensos y cooperaciones en las masas.

Es necesario salir del romanticismo. Ver a las masas, diría, en perspectiva. No existe el pueblo homogéneo, sino gentes diversas, categorías. No existe la voluntad revolucionaria de las masas, sino momentos revolucionarios, en los cuales las masas son enormes palancas.

Estar con el pueblo es fácil si se trata de gritar: ¡Viva! ¡Abajo! ¡Adelante! ¡Viva la Revolución!, o si se trata simplemente de luchar. Pero llega el momento en el que todos preguntan: ¿Qué hacemos? Es necesario dar una respuesta. No para hacer de jefe, sino para que la gente no los crea.

“Táctica única” quiere decir uniforme y continua. La Plataforma ha llegado a la “táctica única” por la simplificación del problema de la acción anarquista en el seno de la revolución.”

La posición de Berneri está tan lejos de los tintes demagógicos que se evidencian en la idealización de las masas de la Plataforma, como del leninismo larvado que le atribuye en un ponzoñoso artículo el neo-plataformista José Antonio Gutiérrez, idea que en realidad es una proyección de su propio pensamiento. Tampoco es verosímil la versión sobre la supuesta pésima calidad de la traducción de la Plataforma, volcada por Volin del ruso al francés que dispusieron los camaradas italianos, para desautorizar la interpretación de Berneri, ya que Volin era un idóneo traductor. Además, es ridícula su imputación de “hacer una traducción tan tendenciosa como fuera posible”, además de insultar la inteligencia de quienes pretenden defender o justificar.

Hasta en Buenos Aires se sintieron las sacudidas del debate que lanzó *Dielo Truda*. En el suplemento quincenal de *La Protesta* se publicó de forma episódica el texto de la Plataforma (cuya autoría se atribuye directamente a Archinov). Mediante notas al pie sobre la narración, el grupo editor manifestaba sus desacuerdos sobre las tesis plataformistas. En el *Suplemento* 257 del 15 de febrero de 1927, se relativiza la supuesta situación caótica del movimiento anarquista internacional por no corresponder con la realidad de los hechos, se alerta sobre la exageración del “peligro individualista”, se desmiente el fetichismo organizativo que se le atribuye a Bakunin, se impugna la afirmación de que el movimiento anarquista haya bregado siempre por una unidad táctica sino más bien todo lo contrario y se previene contra la “pretensión un tanto desmesurada” de la unidad táctica.

“¿Es que una “dirección” única, una línea general única sería más eficiente que la libre y espontánea conjugación de los esfuerzos diversos de los anarquistas? Creemos que no, y lejos de ello, nuestra opinión es que lo único que debe preocuparnos es el fomento de una mayor actividad, dejando a los individuos mismos plena autonomía.”

En la edición 260 se continuó con la publicación del texto de la Plataforma. Con respecto a la afirmación de que no existe una humanidad única sino que está dividida en



dos sectores sociales, el proletariado y la burguesía, enfrascados en una lucha de clases desde el inicio de la historia humana, el grupo editor manifestó su posición.

“Este punto de vista puramente marxista, que tiene por *substratum* el determinismo económico, ha sido combatido siempre por nosotros (...) Es evidentemente arbitrario querer explicar la historia de esa manera, cuando la realidad no nos ha demostrado nunca esa división de clases. Al contrario, actualmente vemos que grandes masas obreras tienen o suponen tener más intereses con la burguesía que con el resto del proletariado. En el pasado, la separación de burgueses y proletarios ha existido en un grado mucho menor y hasta podría decirse que la parte revolucionaria de la humanidad se expresó más en la burguesía que en las filas de los asalariados. Recién después de la conquista del poder político por la burguesía, en 1789, comenzó el proceso de la distanciamiento entre burgueses y obreros. Hoy mismo ese proceso, deseable en grado extremo, ciertamente, no se ha terminado, no ha dividido a la humanidad en burgueses y proletarios. Y esa es la gran tragedia de las fuerzas de la revolución.”

También observaba el grupo *La Protesta* que el desarrollo lógico de los pensamientos contenidos en la Plataforma conducirían a una nueva dominación de clase. En el número siguiente, también se expresaban ciertas reticencias hacia la Plataforma, expresadas en la interrogación de si sus autores se proponían en verdad la transformación social o más bien la aniquilación de aquellos que no pertenecieran a la clase proletaria.

Una de las contestaciones más brillantes al grupo *Dielo Truda* fue la de la militante rusa María Isidine (seudónimo

de María Goldsmitt-Korn). Previamente en 1926 había enviado por carta un cuestionario al grupo editorial -del que también formaba parte- con algunas de las inquietudes y dudas que generaba la lectura de la Plataforma, cuyas respuestas fueron incluidas como Suplemento aclaratorio. Ya en ese cuestionario de María Isidine se manifestaban los puntos más controvertidos del documento de Archinov: la primacía de las mayorías sobre las minorías; la naturaleza del vínculo federativo entre los integrantes, el cual podía ser moral/individual o coercitivo/organizativo; la intervención en el movimiento obrero de carácter tristista y dirigista; la naturaleza del Comité Ejecutivo; las restricciones a la libertad de expresión, la defensa de la revolución y otras cuestiones relativas a la reconstrucción social.

Entre marzo y abril de 1928 se publicó una concienzuda contestación a la Plataforma en el periódico francés *Plus Loin*, números 36 y 37. Allí planteaba la controversia que generaba la palabra *partido* en las entrañas del movimiento. Todo dependía del significado que se otorgase ya que

“se puede aplicar simplemente a una comunidad de personas con ideas semejantes, de acuerdo entre sí sobre los objetivos a alcanzar y los medios a ser empleados, incluso sin estar delimitados por lazos formales o aunque no se conozcan entre sí. (...) En su deseo vivo de estrechar los lazos entre los militantes, los autores de la Plataforma proponen poner en marcha un modelo nuevo de *partido anarquista* a lo largo de las líneas contraídas por otros partidos, con toma de decisiones vinculantes por mayoría de votos, un comité central de dirección, etc.”

Para la autora el principio de preeminencia de las mayorías ocasionaría en vez de un fortalecimiento de las organizaciones, su debilitamiento por luchas intestinas, desviando energías para intentar prevalecer en votaciones de congresos y comités, haciendo la convivencia incómoda para los integrantes de la minoría, incubando el germen de la escisión y el revanchismo.

También consideraba que el error fundamental de la Plataforma consistía en concentrarse en la estructura de la unión de grupos y la conformación de un centro directivo, a fin de salvar al movimiento anarquista, en lugar de enfocarse sobre los grupos en sí. “No es a la federación sino a los grupos que la integran a quienes debemos exigirles tales líneas de acción: el centro de gravedad del movimiento reside allí, y la federación será aquello que sean los grupos que la integran.” El principio de la responsabilidad moral debía primar sobre la responsabilidad colectiva de la organización, o disciplina partidaria, porque sus bases eran voluntarias, libres y por lo tanto, más fuertes. Para María Isidine, la responsabilidad colectiva solo tendría sentido como principio cuando dentro de un grupo se actuase por consenso y acuerdo de todos sus miembros sin excepción, nunca por obediencia orgánica al precepto sancionado por la mayoría.

La polémica con Malatesta

En la misma línea que las críticas precedentes, las objeciones de Errico Malatesta proporcionaron un golpe muy duro a la postura de los plataformistas, tanto por lo categórico de sus argumentos como por el prestigio de su autor. Malatesta basó sus críticas en la traducción francesa de Volin y sus puntos de vista son coincidentes con los de María Isidine, que leyó la versión original rusa e integraba el grupo editorial de *Dielo Truda*; razón suficiente para desechar la afirmación de Alexandre Skirda sobre la supuesta traducción tendenciosa al francés obrada por Volin.

Malatesta creía que era necesaria la conformación de agrupaciones puramente anarquistas para superar las tendencias reformistas características al movimiento obrero, pero debían estar en armonía con los principios del anarquismo, tener una conformación basada en la libre cooperación de los individuos, fortalecedora de la conciencia revolucionaria y estimuladora de la iniciativa de sus miembros. Pero la Plataforma no cumplía estos requisitos, sostenía Malatesta.

“En mi opinión, en vez de crear entre los anarquistas un mayor deseo de organización, pareciera haber sido formulada para el designio expreso de reforzar el prejuicio en aquellos camaradas que creen que la organización significa la sumisión a líderes y pertenencia a una institución centralizada, autoritaria, que ahoga toda libre iniciativa. Y de hecho, expresa aquellas mismas intenciones que algunos persisten en atribuir a todos los anarquistas descritos

continúa

como organizadores, contrariamente a la verdad evidente, y pese a nuestras protestas.”

También consideraba erróneo e impracticable intentar unir a todos los anarquistas en una única organización. En este punto su argumentación coincidía con la de María Isidre: “Nosotros los anarquistas, podemos decir que **somos todos del mismo partido**, si por la palabra partido entendemos **todos aquellos que están del mismo lado**, es decir, que comparten las mismas aspiraciones generales y que, de una u otra manera, luchan por el mismo objetivo en contra de los enemigos comunes. Pero esto no significa que sea posible -ni, quizás, siquiera deseable- unirnos todos juntos en una misma asociación específica.” Es indiscutible que Malatesta nunca apoyó la creación de un *partido político anarquista* ni un *partido de cuadros*, como algunos habladores insisten.

La “verdad” de la idea anarquista no puede ser, por consiguiente, monopolio de un comité ejecutivo, una organización determinada u obtenida por una mayoría de votos. Tampoco existen criterios incontestables para separar de antemano los elementos saludables de los perniciosos al movimiento.

Para Malatesta la forma organizativa planteada en la Plataforma no se conforma a los principios y métodos anarquistas. Y como los medios (autoritarios) no se adecuan a los fines (libertarios), la organización platoformista por ser típicamente autoritaria distorsiona el espíritu del anarquismo y conducirá a un resultado no anarquista. Malatesta impugna en especial la dirección político-ideológica por un comité ejecutivo, encargado de apuntar la táctica general de la Unión.

“¿Es esto anarquista? En mi opinión, esto es un gobierno y una iglesia. Es cierto que no hay policía ni bayonetas, como tampoco hay discípulos fieles listos a aceptar la ideología dictada, pero esto sólo significa que su gobierno sería impotente e imposible, y que su iglesia sería un criadero de divisiones y herejías. Su espíritu, su tendencia, sigue siendo autoritaria y sus efectos educativos serán siempre anti-anarquistas.”

Uno de los puntos de mayor diferencia de criterio fue la cuestión de la responsabilidad colectiva, que será tomado por Malatesta desde un enfoque diferente al de M. Isidre. Este principio de responsabilidad colectiva constituye el fundamento del espíritu disciplinado que la Plataforma requería de sus militantes, y había sido esbozado germinalmente por Makhno en 1925 en el artículo *Sobre la disciplina revolucionaria*. Según este principio toda la organización es responsable por aquello que cada miembro hace. La única forma de aplicar este principio es atenerse a una estricta disciplina y que todos los individuos y grupos integrantes se sometan a la *voluntad general* de la organización, determinada por la mayoría. ¿Cómo conjugar esta coerción con el principio de independencia de criterio y la libertad de crítica? Para obrar sin coerción organizativa sobre la minoría, se haría necesario que todos sus miembros tuvieran la misma opinión en todo momento, lo cual es irrealizable como la experiencia práctica lo demuestra. Además, el principio de mayorías podría significar, en el caso de que no fuesen solamente dos sino más las propuestas en disputa, la posición preponderante de la primera minoría (es decir, la mayor de las minorías). Sobre bases tan frágiles la “autodisciplina libremente aceptada” de Makhno carecería de sentido práctico. ¿Y sobre qué argumentos los anarquistas pueden negar el gobierno de las mayorías en las sociedades humanas, cuando lo aplican hacia el interior de sus propias organizaciones?

A Malatesta no se le escapan las motivaciones que impulsaron a los autores de la Plataforma a ensalzar ideas repelentes por naturaleza al anarquismo (tanto organizacionista como individualista): disciplina, principio de mayorías, responsabilidad colectiva, comités ejecutivos, dirección ideológica, unidad táctica, etc., privilegiando la eficacia y la efectividad.

“Estos compañeros están obsesionados por el éxito que los Bolcheviques han tenido en su propio país, y quisieran, a la manera de los Bolcheviques, unir a los anarquistas en una especie de ejército disciplinado, el cual,

bajo la dirección ideológica y práctica de unos pocos líderes, marche compacta al asalto del presente régimen y, entonces, alcanzada la victoria material, presida la constitución de la nueva sociedad. Y quizás sea cierto que bajo este sistema, siempre que los anarquistas lo acepten, y que los líderes sean hombres de genio, nuestra eficiencia material sería enorme. ¿Pero con qué resultado? ¿No ocurriría con el anarquismo lo que ha ocurrido en Rusia con el socialismo y el comunismo?”

El escrito de Malatesta suscitó una crispada respuesta de Archinov en *Dielo Truda*, por mayo de 1928, *Lo viejo y lo nuevo en el anarquismo*. Allí defendió y ratificó las posiciones de la Plataforma, sin hacer nuevos aportes argumentativos. En cambio, quedó evidenciado que



aquello que se les criticaba a los platoformistas no era producto de la confusión originada por la lectura de una versión malograda del texto original. Al igual que en su virulenta respuesta a Volin, no hizo Archinov ningún esfuerzo convincente por refutar las posiciones de su interlocutor, cayendo en descalificaciones y prejuicios que pronto se convertirán en *clichés platoformistas*: acusación de dogmatismo, de intelectualismo enajenado de las masas, de negligencia e irresponsabilidad. Archinov insiste en que la Plataforma es fruto de la experiencia concreta, para descalificar a las posiciones de sus contrincantes como “abstracciones dogmáticas”. Pero torpemente olvida que ese mismo argumento podría ser esgrimido por sus detractores rusos como Volin, Fleshin, Maximov, Berkman, Goldman o Shapiro, copartícipes de la misma experiencia. Sin el más mínimo dejo de autocritica -coincidiendo con los marxistas-leninistas- considera superado al anarquismo del pasado, y proclama jactancioso:

“El comunismo libertario no puede permanecer en los obstáculos del pasado, debe ir más allá, combatiendo y superando sus defectos. El aspecto original de la Plataforma y del grupo *Dielo Truda*, consiste precisamente en ser extraños a dogmas anacrónicos, a ideas prefabricadas, y que, por el contrario, se esfuerzan en llevar adelante su actividad partiendo de los hechos reales y presentes. Esta aproximación, constituye **el primer intento de fusionar al anarquismo con la vida real** y de crear una actividad anarquista sobre esta base. Es sólo así que el comunismo libertario puede **liberarse de un dogma obsoleto** y promover al movimiento vivo de las masas.”

Poco después, un entristecido Néstor Makhno le hacía llegar por carta a Malatesta una dolida respuesta. Luego de manifestar desacuerdo con su refutación de la Plataforma, Makhno le hace una pregunta referida a la actuación constructiva de los anarquistas en la sociedad, que es en sí misma toda una declaración: “¿Deberían los anarquistas asumir una *función directiva*, y *consecuentemente responsable*, o deberían limitarse a ser *auxiliares irresponsables*?” Responde Malatesta:

“Su pregunta me deja perplejo, porque carece de precisión. Es posible dirigir mediante el consejo y el ejemplo, dejando al pueblo -proveídos de las oportunidades y los medios para suplir por sí mismos sus necesidades- adoptar nuestros métodos y soluciones si estos son, o parecie-

ran ser, mejores que aquellos sugeridos y ejecutados por otros. Pero es también posible dirigir tomando el mando, esto es, convirtiéndose en gobierno e imponiendo las ideas e intereses propios mediante métodos policiales. ¿De qué manera quisiera dirigir?”

Somos anarquistas, porque creemos que el gobierno (cualquier gobierno) es un mal, y que no es posible ganar la libertad, solidaridad y justicia si no es con libertad. No podemos, entonces, aspirar al gobierno y debemos hacer todo cuanto sea posible para evitar que otros -clases, partidos o individualidades- tomen el poder, convirtiéndose en gobiernos. (...)

Pero cuando veo que en la Unión que ustedes apoyan, hay un Comité Ejecutivo que da dirección ideológica y organizativa a la asociación, me asalta la duda de que ustedes también quisieran ver, en el movimiento general, un cuerpo central que dictaría, de manera autoritaria, el programa teórico y práctico de la revolución. De ser esto así, somos polos opuestos. Su organización, o sus órganos administrativos, podrían estar compuestos por anarquistas, pero no serían otra cosa sino un gobierno.”

Finalmente, la última intervención de Malatesta en el debate sobre la Plataforma fue el breve artículo *A propósito de la “Responsabilidad Colectiva”*, y fue publicada en *Studi Sociali*, el 10 de julio de 1930, cuando ya la tormenta había escampado.

La primera muerte de la Plataforma

El interés por la Plataforma fue disminuyendo progresivamente a causa de las fuertes críticas que suscitó, y porque casi no logró ninguna adhesión significativa fuera del círculo de exiliados rusos. Los padecimientos del exilio, las enemistades personales, la miseria que debían soportar junto a sus familias desintegraron al movimiento anarquista ruso en el exilio. Mientras algunos como Volin o Makhno permanecieron en Francia resistiendo hambre y achaques, otros como Gorelik y Maximov optaron por emigrar de Francia, tomando como destino tierras americanas luego de peregrinar por Europa. Finalmente, un pequeño grupo decidió retornar a Rusia, entre los que se encontraba Archinov, a quien aguardaba un desenlace orwelliano.

Aún más que la decepción que le causó el rechazo de la Plataforma por el conjunto del movimiento anarquista internacional, a Archinov le desesperaba la depresión nostálgica fruto del exilio en que había caído su amada compañera. Habiendo sido expulsado de Francia, estableció contacto con el líder comunista Ordzhonidze -un ex compañero de detención- que le prometió ayudarlo a volver si se retractaba de todas sus críticas al bolchevismo y rompía definitivamente con el anarquismo. Hasta el propio Volin le pidió que no retornase a Rusia, porque nunca le perdonarían su pasado anarquista. El publicó en París dos panfletos contra el anarquismo: *El Anarquismo y la dictadura del proletariado* (1931) y *El anarquismo en nuestros tiempos* (1933); posteriormente publicó en el periódico comunista *Izvestia* el 30 de junio de 1935 *El Fiasco del Anarquismo*. Una vez en Rusia, trabajó como corrector de pruebas en Moscú por un tiempo, hasta que durante las purgas estalinistas de 1937 fue encarcelado *bajo la acusación de anarquista* y fusilado poco después.

Camillo Berneri y Max Nettlau lo criticaron ferozmente mientras que Alexander Berkman lo trató de traidor y cobarde. Makhno rompió públicamente con Archinov y le tachó de vanaglorioso y ambicioso de poder. Prácticamente rompió con la posición de la Plataforma cuando expresó que Archinov “comenzó a verse a sí mismo como líder del anarquismo, para lo cual buscó y encontró los fundamentos teóricos. Era un paso fácil de dar, un paso hacia el bolchevismo.”

La traición de Archinov y su orientación filo-bolchevique, arrastró consigo a la Plataforma Organizacional en su desprestigio. Pero luego de algunas décadas de olvido resurgiría a partir de la década del cincuenta en Francia e Italia, y en los sesenta y setenta en las islas británicas, cuando el movimiento anarquista internacional estaba en franco retroceso.

Patrick Rossineri

EL CONCEPTO INIMAGINABLE DE LIBERTAD



“SOCIEDAD CARCELARIA”

“El Estado es evidentemente nuestro enemigo; si no lo destruimos primero, nos destruirá él a nosotros”. (Meltzer y Christie)

Al hablar de cárceles y encierro no hay que pensar únicamente en sí, sino que debemos llevar el análisis un poco más en profundidad y entender que para que exista como tal previamente tienen que estar las causas que la originen y le den el sustento social necesario para legitimar su accionar, naturalizar su idea (teórica y práctica), o en todo caso, para que sea aceptada como un “mal menor” que “reduque y reintere socialmente” (aristas hipócritas del léxico jurídico) a los “reos” e “ilegales” que se atreven a pervertir el “correcto funcionamiento social”. Nada de casualidades divinas o terrenales, ni hechos fortuitos en el desarrollo histórico posibilitaron su aparición, sino que responde a hechos concretos, palpables; a causas determinables. Y entre ellas, **la causa primaria es el sistema de explotación y opresión capitalista (Estado/Capital)** que garantiza la división de la sociedad entre quienes tienen las riquezas que, vaya paradoja, no producen; y quienes no tienen absolutamente nada, y que son los que trabajan.

De esta forma, las cárceles no son sólo los centros de encierro (incluidos psiquiátricos, hospitales, escuelas), sino todo un entramado social a disposición exclusiva de los designios de los poderosos. La sociedad burguesa, **la que valida y encuentra su razón de ser en la explotación del hombre por el hombre**, es la cárcel que aniquila el desarrollo individual y colectivo de los seres humanos. La sustentan y determinan los Estados, los capitalistas, las leyes, los políticos, las constituciones, la educación, la prensa, los periodistas, los patronos, los curas, la policía de carne y hueso y las mentalidades policíacas, la democracia, los partidos políticos, y un sin fin de etc., que directa o indirectamente, consciente e inconscientemente alimentan al sistema de explotación y opresión capitalista.

Es bien claro el funcionamiento social actual, y sólo los necios, o aquellos que tienen intereses en juego, pueden negar esta realidad de sometimiento. ¿O acaso no lo percibimos cuando salimos a la calle y vemos a los ricos cada vez más ricos a causa del trabajo y la pobreza de otros? La hipócrita realidad nos choca todos los días cuando vendemos nuestro tiempo al patrón de turno, aquel que día a día se enriquece de nuestro esfuerzo.

Los burgueses son los ideólogos del sistema, son quienes legitiman el accionar capitalista basado en la **acumulación de las riquezas a través de la explotación del hombre por el hombre** con el único fin de poder controlar todo el desarrollo de la vida social. Y son conscientes de su funcionamiento por que saben que con la mera represión no alcanza para calmar los ánimos de los desposeídos de siempre. Entonces es ahí cuando entran en juego sus laderos más fieles: los jueces y sus leyes, rejas y cárceles; los policías y sus balas; la escuela y la iglesia con sus normas del “buen vivir”; la prensa y los periodistas con sus estereotipos del “ciudadano atento y comprometido con el desarrollo social común”. Todo cuidadosamente aceitado para hacer convivir la represión y la persuasión, instalando el miedo y el “respeto” por la omnipresencia estatal.

Esquemas culturales, normas sociales, figuras jurídicas, y por supuesto, la prepotencia de la violencia legal son las relaciones propuestas, desarrolladas y defendidas por los burgueses. Y todo persiguiendo un único fin: **dejar intacto el sistema de explotación (Capital/Estado) y sus instituciones**. Esta es la sociedad en la que vivimos, la cárcel que día a día extermina nuestras vidas, la misma que margina y solo tiene muerte para ofrecernos.

Ante lo expuesto no quedan más que dos opciones: o se acepta sumisamente “los designios de la historia” (latiguillo de los intelectualoides de turno); o se niega, se contrasta y combate la realidad impuesta. **O se está con la autoridad, o se construye en pos de la libertad en igualdad.**

Como anarquistas nuestras posiciones son claras: proponemos y luchamos por la socialización de las riquezas en vez de la propiedad privada, y por la abolición de todas las instituciones sociales sustentadas desde la autoridad. Sólo posible si transitamos el camino del comunismo anárquico, única forma de acabar con el principal problema a desterrar: **la explotación del hombre por el hombre.**

Gastón

Libres en cuanto a que, como interrogante ingénito, en una observación habilidosa sobre un ir y venir de diversas “libertades”, que, equilibradas en relación y manipuladas en cuanto a referencia y anexas a ciertas necesidades sociales, dan como resultado, ocasionales y limitadas licencias, que no son más y que atañen solo a individuos o clases en particular (solo y en cuanto dentro de ellas), pero que de ningún modo son abarcativamente interculturales*.

Existen entonces “libertades” subjetivas, las mismas refieren a situaciones puntuales y solo interesan en ciertos contextos, y que a su vez, pueden contener en sí mismas la no-libertad en otros inciertos al mismo tiempo que se instala una posible mutabilidad por cambios sociales latentes. La no comprensión y el concebir contrario de estas “libertades” subjetivas, están sugeridas en su percepción intrínseca determinada por la formación histórica definitiva de la cultura presente a la cual pertenece cada cual.

Por tanto, el término *Libertad*, desgastado por su utilización constante y por la normalidad con que se la adjudican ciertos grupos e instituciones, logra invalidarlo desde un enfoque real y desde una significación certera, la cual no puede ser descripta en diccionario alguno por su desentendimiento de todo lo que a estos sistemas instalados pertenece. No se construye en el presente mediante la concepción de que la libertad es un núcleo imponente gestado en lo imperfecto y que evoluciona en su capacidad de adaptarse, sino a ciertas oportunidades surgidas como focos en una inmensa geografía, sin tener relevancia sino sólo en cierta periferia del mismo.

Esta noción imperante de libertad ilusoria, esta basada en una “libre” relación entre individuos que lo son en tanto que compiten sin restricciones, y que esta competencia es la obligación misma para la convivencia “libre”. La libertad ilusoria, se entiende entonces como subjetiva y sólo como tal, creándose esta ilusión de libertad en el individuo por medio de expectativas que responden solamente a logros personales

Las “libertades” utilizables en la retórica actual no llegan más allá por su estructura vacía y limitada, pero no son sofismas en cuanto a que no manifiestan más de lo que transmiten exteriormente, siendo esta transmisión verdadera y aceptada en cuanto libertad, siendo lo aceptado la única libertad posible.

El anarquismo destruye toda subjetividad a la que pueda proyectar el término libertad. Lo arranca de un contexto ajeno a ella y la transmite como objetiva, construyendo el concepto desde la anarquía, eliminando el concepto como surgido del Yo.

La libertad es el fundamento de la revolución, y si bien el hombre es libre posteriormente a la conciencia de, en ningún caso tiene que tender a la subjetividad. La libertad se hace coextensiva a todas las estructuras creadas por el hombre y lo inunda en todo su ser, pero como exterior a él, no pudiendo ser libre sin antes tener conciencia de serlo, pero preexistiendo como anterior a su conciencia. Un esclavo no deja de ser esclavo si no sabe que sus cadenas ya se han roto, pero la libertad está al alcance de sus manos como algo objetivo, aunque la libertad total dependa de la conciencia de ser libre de ciertos individuos o grupos, la libertad está por fuera como algo a alcanzar.

El objetivo de los anarquistas y de la sociedad en revolución es construir la libertad como algo que estará en el porvenir, que se descubrirá en el mundo y que se divisará en las estructuras. La revolución tiene que llegar a concretar lo que la libertad significa como cierta a la realidad humana, significándola para esta y sólo para esta, así como para estos hombres incrustados en este momento de la historia, entendiendo la libertad como siendo objetiva en tanto que ahora, y como logro social actual. Por tanto, la libertad no es un ente absoluto, sino que tiene que escapar hacia una constante transformación, no pudiendo hacer otra cosa que trascender hacia más libertad en tanto quiera seguir siéndolo.

Por lo tanto el anarquismo construye la libertad desde lo inimaginable, siendo este el logro, y no mostrándola como imaginable aunque sí como posible, no pudiéndola clasificar como algo existente y realizable en un contexto de subjetividad. Lo inimaginable no es lo inalcanzable, ni solo lo imaginado es lo objetivo.

Se concluye entonces que la libertad tiene que ser y solo puede ser objetiva, porque no puede encontrar límite en el otro, así como no puede ser en su origen otra cosa que negación del autoritarismo.

El anarquismo destruye desde la raíz toda la etimología vacía y la transforma desde la base hacia la universalidad de los conceptos, siendo universal en tanto que la libertad no es preexistente a las culturas, sino que es lo que estas tienen que tender a conseguir como logro co-extensivo y de igual significancia en el mundo.

G. Andrés Ard

* Si podrían llegar a ser internacionales, entendiendo el término *nación* como empresa a la cual pertenecen los que han logrado integrarse en el manejo de ella mediante la portación de algún poder, en el cual por medio de estas licencias los partícipes se benefician en un mercado que trasciende las naciones.

CONFLICTO IMPULSADO POR ANARQUISTAS

Compañeros y allegados a la F.O.R.A. vienen impulsando desde hace un mes un conflicto en el restaurante "La Pèrgola" perteneciente al grupo Gourmet S.A. en el barrio de Flores, Capital. Se han realizado diversas agitaciones en solidaridad por los trabajadores del lugar difundiendo los motivos del enfrentamiento y produciendo más de seis boicots consistentes en incitar a que los clientes se retiren del lugar sin pagar, como así también el bloqueo de la entrada al restaurante. Varias secciones de la AIT han enviado su solidaridad.

El dueño del lugar se vio obligado a pagar la deuda de salarios y en los primeros días de junio comenzó a reincorporar a los despedidos.

La imposición de los compañeros marca una incipiente victoria, pero el conflicto continúa.

Reproducimos el último comunicado de la FORA hasta el cierre de esta edición.

CONTRA LA EXPLOTACIÓN CAPITALISTA Y LA OPRESIÓN ESTATAL... SOLIDARIDAD Y Luchar POR EL COMUNISMO ANARQUISTA

Desde el 19 de abril los trabajadores de la Pèrgola estamos en conflicto. No permitiremos los atropellos que una y otra vez intenta infligir sobre nosotros Aldo Marasco, el dueño de este restaurante.

¡Basta de mentiras!

¡SOLIDARIDAD!

La patronal del restaurante "La Pèrgola" mintió de nuevo. Luego de las manifestaciones y acciones que se llevaron a cabo frente al lugar de Flores el dueño, Aldo Marasco y el grupo empresarial, puso como representante para mediar un arreglo al contador Enrique Shafstein, quien decía tener los poderes para pactar por la parte patronal.

En primera instancia la empresa, luego de perder alrededor de \$140.000 a raíz del conflicto, ofreció la reincorporación y liquidaciones, quedando la elección por parte de los trabajadores despedidos.

Las medidas de fuerza terminaron hasta ver que pasaba el tiempo y la patronal ponía excusas relacionadas a los montos económicos y a ciertas exigencias del ministerio. Últimamente el diálogo se ha puesto más tenso, al decir la patronal que se dificulta la reincorporación de los trabajadores despedidos porque no saben que hacer con los trabajadores que contrataron para suplantar a los compañeros. Los trabajadores dijeron claramente que esos son todos problemas del restaurante y, por ahora, el reclamo sigue firme.

En base a lo sucedido ya volvimos a las acciones en contra del restaurante y su dueño, y desde entonces buscan nuevamente el diálogo, pero solo para ganar tiempo y así disolver al grupo de trabajadores y cansar a los manifestantes.

El contador que representa a la empresa no tiene poder ni decisión alguna, es un falso mediador, por lo que se vuelve a las manifestaciones y acciones de propaganda y difamación como única comunicación de lo que se reclama.

El conflicto no ha terminado, la empresa quiso jugar con los trabajadores y no se lo vamos a permitir.

- REINCORPORACION DE LOS TRABAJADORES
- REGULARIZACION DE LA SITUACION LABORAL
- CESE DEL ACOSO

Pedimos la máxima solidaridad y difusión del conflicto.

TOMA DE TIERRAS EN CIUDAD EVITA, LA MATANZA

Reproducimos un comunicado de los compañeros que participan en esta toma:

Como lo expresamos en el primer comunicado que realizamos entre todos los compañeros y compañeras, en el día 29 de marzo alrededor de 40 familias organizadas del Barrio "22 de Enero", ante el grave problema de tierra y vivienda que padecemos, situación compartida por miles de personas que viven hacinadas a lo largo del país, decidimos tomar un predio lindero al barrio. Predio que hasta el día de la fecha era utilizado por un señor de apellido "Pulido" y su grupo de matones, con la complicidad de la policía, para hacer negocios a costa de la necesidad de la gente.

Apenas realizado el ingreso al predio, una patota, en nombre de este tal "Pulido", además de quemar nuestras banderas (que decían "Barrio Tierra y Libertad"), puso en riesgo nuestras vidas (éramos 40 familias) disparando impunemente contra todos nosotros y nosotras. En un primer momento amenazaron verbalmente, y ante la firmeza de las familias, volvieron armados y comenzaron a disparar. En la balacera (aprox., fueron 25 tiros) un compañero recibió un impacto en el hombro derecho.

Minutos más tarde, la policía apareció en el terreno amenazando con la posibilidad de desalojo, sin hacer mención sobre los matones que habían baleado a nuestro compañero y disparado sobre toda la gente.

A pesar de la gravedad de esta situación, estos matones no lograron quebrar nuestra unidad y la firme decisión y convicción de mantenernos en la lucha por una vivienda digna y de construir un barrio con prácticas y vínculos comunitarios y horizontales.

Pero la agresión y la actitud cobarde, hipócrita y asesina de Pulido con su patota y con la total complicidad policial de Ciudad Evita y por lo cual de La Matanza, continuó en otros días.

Por ejemplo:

- En el día lunes 31 de marzo (en nuestro tercer día de resistencia de la toma) hacia las 22 hs. aproximadamente esta patota parapolicial nos volvieron a tirar a matar con más de 40 tiros. Nuevamente a los minutos apareció la policía con su soberbia habitual, pero entre todos los compañeros y compañeras le bloqueamos el paso y no le permitimos el ingreso nuestra toma de tierras.

- Al día siguiente (martes 1 de abril) hacia la media mañana, Pulido entra por un costado a una parte de las tierras tomadas, empujando a una compañera y amenazando que iba a matar sin importarle si hay niños y mujeres embarazadas.

- El miércoles 2 ingresan al predio dos personas muy "sospechosas" a observar y a averiguar insistentemente por quién era el dirigente, quién anotaba las familias, y otras preguntas. Ante esta situación, supusimos que eran dos policías de civil que buscaban generar provocación. Por lo cual, entre varios compañeros y compañeras, les especificamos que no tenemos dirigentes, y que se tenían que retirar sí o sí porque habían ingresado a nuestra toma sin permiso, sin consultar a nuestra asamblea. Fue claramente otra actitud de intimidación.

- El resto de las noches fueron muy tensas aunque no nos dispararon.

- Pero el sábado 5 de abril, hacia las 22.30 hs., Pulido con su patota y con el amparo de la policía cómplice, nos vuelven a tirar más de 30 tiros donde varios de nosotros sentimos como el zumbido de las balas pasaban cerca de nuestras cuerpos y tuvimos que tirarnos al suelo y resguardándonos como pudimos nuevamente (como había sucedido en las dos otras balaceras); sin importarle para nada de que habían niños y mujeres embarazadas. Y a los 25 minutos viene nuevamente la policía. Al bajarse el principal con prepotencia nos dice que es el que manda más y ante su intento de entrar a nuestra toma de tierras, más de 50 compañeros y compañeras le demostramos que nadie nos manda y que no hay dirigentes, le bloqueamos la entrada y le repudiamos su presencia y su complicidad con Pulido. Y además, su patrullero no tenía la placa indentificatoria de la respectiva camioneta. Aparentemente venía de un sector cercano de una casa de un matón de Pulido.

- También está el tema de que el Estado nos amenaza de que estamos usurpando un terreno, no sabemos cuando se va a producir supuestamente la carta de desalojo.

A pesar de todas estas situaciones de amenazas y de persecución concretas que estamos teniendo en nuestras propias asambleas horizontales y sin aparatos (donde la asamblea es nuestro único espacio de decisión), ratificamos nuestra decisión y firmeza de continuar luchando por el derecho a la tierra y a nuestra vivienda, continuando con la resistencia de nuestra toma que se llama TIERRA y LIBERTAD. Deseamos construir entre todos y todas nuestro barrio que ya se llama TIERRA y LIBERTAD, y donde queremos ir construyendo nuestro espacio comunitario para que funcione una sala médica, una biblioteca popular, una taller de aprendizaje de oficios, y muchas, muchas ideas más.

Actualmente somos más de 100 familias las que estamos resistiendo la toma de tierras.

Por esta razón, le pedimos la solidaridad de todos aquellos que puedan acercarse al terreno y/o puedan enviar donación de dinero para nuestro fondo de lucha; mantas; alimentos no perecederos para la olla popular; ropa y todo lo que sea necesario para seguir sosteniendo esta lucha.

La toma se está realizando en la calle "El Nogal" al fondo, entre Ruta 21 y Las Clavelinas, Ciudad Evita, La Matanza.

"Compañeros y compañeras de la Toma y Barrio TIERRA Y LIBERTAD"

EL PUEBLO UNIDO AVANZA SIN PARTIDOS Y JAMÁS SERÁ VENCIDO

Contactos: Oscar 1568181986

Florencia 1536168840

tomatierraylibertad@yahoo.com.ar

GRUPO ANARQUISTA LIBERTAD

PÁGINA EN LA RED: www.geocities.com/grupo_libertad

CORREO ELECTRÓNICO: periodico_libertad@yahoo.com.ar

LIBERTAD!
SE CONSIGUE EN:

CAPITAL FEDERAL
Salta y 15 de Noviembre
Brasil 1142: entrada Est.
Brasil 1110: kiosco
Brasil 390: kiosco
Chile 594: kiosco
Bolivar y Moreno
Bolivar 225: kiosco
Av. de Mayo 575: kiosco
C. Pellegrini y Viamonte
Corrientes 1312: kiosco
Corrientes 1587: kiosco
Corrientes 1555: *Libertad*
Corrientes y Scalabrini Ortiz
Corrientes y Av. Dorrego
Plaza Houssay: *puesto de libros Gonzalo Puyredon*
91: kiosco
H. Yrigoyen 1784: kiosco
Rivadavia 1779: kiosco
Rivadavia 3860: kiosco
Rivadavia y Campichuelo
Plaza Primera Junta:
kiosco entrada al subte F.
Lacroze 4169: kiosco
Galería Comercial F.
Lacroze: kioscos de columnas 24 y 25
Av. Elcano y Fraga
Freire y Echeverría
Cabillo 1072: *El Aleph*
Cabillo 1280: kiosco
Cabillo 2118: kiosco
Echeverría 1685: kiosco
Triunvirato 4316: kiosco
Triunvirato 4774: kiosco

Av. De los Incas y Constituyentes: kiosco
Constituyentes 5516
De los Constituyentes y Albarellos: kiosco
Constituyentes 6175
Beragán 2325: kiosco
Griveo y Artigas: kiosco
Artigas y Cabezon: kiosco

Subtes
Est. Constitución, subte C: kiosco andén central Est. Av. de Mayo, subte C: kiosco andén Retiro Est. Lima, subte A: andén a Plaza de Mayo Est. Diag. Norte, subte C: kiosco andén Retiro Est. Congreso: andén a Primera Junta Est. Miserere, subte A: kioscos de andenes Est. Primera Junta: kiosco de andén Est. Alem, subte B: kiosco Est. Puyredon: kioscos de ambos andenes Est. Bolívar, subte E: kiosco de andén Est. Carranza, subte D: kiosco andén a Catedral Est. Palermo: kiosco

Trenes
Est. Constitución: hall central altura andén 11

Est. Retiro, FC Mitre: entrada andenes 4-5
Est. Retiro, FC Belgrano: kiosco de andén Est. Retiro, FC San Martín: kiosco hall central Est. Palermo: kiosco andén a Chacarita Est. Once: hall central Est. Caballito: andén 1 Est. Flores: kioscos de ambos andenes Est. Chacarita: Corrientes y la vía Est. F. Lacroze, FC Urquiza: kiosco andén 5 Est. Limiers: kiosco Malabier, salida del túnel Est. Urquiza: andén Retiro Est. Puyredon: andén a Retiro: kiosco

AVELLANEDA
Aلسina 20, El Aleph
Mitre 634, local 9: *Roclas Rolla*
Las Flores 87: *Ficciones*

QUILMES
Rivadavia 202: *El Aleph Solano*
Calle 844 n° 235: *El Aleph*

BERAZATEGUI
Calle 14 n° 4862: *El Aleph*
Est. Berazategui, salida andén 1: kiosco

FLORENCIO VARELA
Monteagudo 259: *El Aleph*
Monteagudo y Perón

LA PLATA
Calle 48 e/ 7 y 8: *El Aleph*
Calle 12 n° 1244: *El Aleph*
Calle 7 e/ 59 y 60: *Librería de la Campaña*
Calle 6 e/ 48 y 49: *El Aleph*
Est. La Plata: kiosco salida

LANÚS
Est. Lantús: kiosco andén 4

LOMAS DE ZAMORA
Est. Lomas de Zamora: kioscos ambas entradas
Banfield
Est. Banfield: lado oeste
Temperley
Est. Temperley: kioscos de andén 3-4 y andén 2

ESTEBAN ECHEBERRÍA
Est. Monte Grande: kiosco andén 2

TRES DE FEBRERO
Est. Ciudadela: de andén Ameghino y Av. América Est. Caseros, FC San Martín: andén a Retiro Est. El Palomar: a Retiro

LA MATANZA
Villa Madero
Est. Madero, andén Catán
San Justo
Almafuerte 3109, esq. Yrigoyen: kiosco
Ciudad Evita
Av. Maciel y Av. Cristianía
Lalferre
López May 3086 esq. Av. Luro: kiosco
Honorio Laque y Ruta 21, primer sábado de cada mes, desde 16hs: *mesa de propaganda.*
Villa Insupearable
Lisandro de la Torre (ex Roglos) 1301, kiosco

GONZALEZ CATÁN
Ruta 21 y Cuyo (Equiza): kiosco frente estación

MORÓN
Est. Morón: andén central Est. Morón: andén Moreno

ITUZAINGO
Est. Ituzaingo, Rivadavia 21800: kiosco

MERLO
Av. Rivadavia y Juncal Est. San Antonio de Pádua: local 21 de libros y revistas

Libertad
Eva Perón (R. 21) y Estrada: kiosco de plaza

MORENO
Est. Moreno: andén central
Tomaco Godillo 1306: *local del UZO*

HURLINGHAM
Est. W. Morris: kiosco

SAN MIGUEL
Plaza de San Miguel, esquina Mitre y Perón, domingos desde 17 hs: *puesto de propaganda anarquista.*

SAN MARTIN
Est. Migueletes, FC Mitre: andén Retiro Est. Malaver: andén Retiro Est. Chilavert: a Retiro Est. San Martín: a Retiro
José León Suárez Roldán e Independencia Est. José L. Suárez: andén Retiro

VICENTE LÓPEZ
Est. Florida: a Villa Rosa Est. Munro: andén Retiro
Vélez Sarfield 4800, kiosco Est. Villa Adelina: andén a Retiro

MALVINAS ARGENTINAS
Est. Los Polvorinos: Av. Pie. Perón y 9 de Julio Ruta 197 y vías de Est. Pablo Nogués: kiosco Est. Est. Gran Bourg: vereda
PILAR
Est. Derqui, FC San Martín: andén Retiro Est. Pilar: andén a Retiro

SAN ISIDRO
Est. Boluolone, FC Belgrano: andén Retiro

SAN FERNANDO
Est. Victoria: andén 3 a Capilla del Señor

TIGRE
Est. Tigre: andén Retiro

ZÁRATE
Av. Anta 27: kiosco

CHASCOMÚS
Plaza Independencia (Mitre y San Martín): miércoles desde 18 hs: *puesto de Organización Libertaria.*

MAR DEL PLATA
Av. Edison y 12 de Oc-

tubre: kiosco
San Luis 1745: *Alejan-dria Libros*
San Martín 3140: *Broadway Libros*
Corrientes 1731: *Librería „Quién es Chester?”*
Alberti 3101: *Libros Horacio*

BAHÍA BLANCA
Saavedra 113: *Librería Raíces*
Brown 426: *Librería Klas*
O Higgins 71, loc. 22: *Del Ángel*
San Juan y 12 de Octubre, 1°: CÉHum
Zelarrayan 584: kiosco
Villarino y Berutti
Godoy Cruz 373
Fitz Roy y Chiclana
Vieytes y Juan Molina
Grupo Anarquista Bahienses:
anarkbahenses@yahoo.com.ar

PERGAMINO
9 de julio y Lagos: *Centro cultural y popular "Don Leopardo"*

MENDOZA
Capital
Garibaldi y San Martín: puesto de libros.
Chile 771: *Librería Aída. López, martes y jueves.*
Colón y 9 de julio
Salta y Garibaldi: kiosco
San Carlos
Escaparte "Popeye"
Av. San Martín Sur 16, La Consulta
Godoy Cruz
Paso de los Andes y Armani

SAN JUÁN
Facultad de Ciencias Sociales, Complejo Islas Malvinas, miércoles desde 17hs: *puesto de propaganda.*

JUJUY
Plaza Belgrano, sábados de 16 a 19 hs: *puesto de propaganda.*